

# Guillermo Capetillo, con «Ruiñeñor», ejecutó pases dignos de un señor

Por ENRIQUE GUARNER

Comprendemos en la voz señorío al conjunto de distinciones y facultades que poseían los nobles sobre las personas que poblaban sus tierras. En general, el término se refiere a modales aristocráticos poco comunes y sirven como un título al torero que tiene calidad. La fiesta brava es un arte vivo en el cual el diestro solamente dispone de segundos para instrumentar un lance o pase frente a un toro inquieto y bravo, o manso y aplomado. El matador lo ha estudiado según su particular conocimiento y aplica una técnica que ha seguido varios siglos en su evolución.

El público acepta o rechaza aquello que se le ofrece de acuerdo al efecto que le haya producido. Lo que no puede el espectador y el crítico, es enmendarle la plana al espada que siempre torea con su propio estilo. Cada uno tiene el suyo y según su personalidad una forma de ser. Luego el cronista juzgará si es bueno o es malo, si gusta o no.

Guillermo Capetillo posee una distinción y señorío al torear, además su muñeca hace que el toro gire a su alrededor como si fuera un eje. Desafortunadamente no tiene la suficiente experiencia para ligar los pases y a veces sus faenas con grandes detalles quedan truncas.

## Juicio Crítico

Ante una magnífica entrada, pero un tiempo cambiante con viento en ocasiones y hasta llovizna hicieron el paseo de cuadrillas: Mariano Ramos, vestido con un terno tinto de Burdeos y oro; Manolo Arruza portando uno azul turquesa bordado con pasamanería en negro; en tanto que Guillermo Capetillo lo lleva en blanco con una combinación de plata y terminados dorados.

## El Ganado

Xajay, ganadería fundada en 1923 y que pasta en el municipio de San Juan del Río, envió una corrida bien presentada. Todos los bureles traían libras encima y portaban buen armamento, siendo el cuarto de la jornada cornalón. Si acaso desentonó en el bonito encierro el tercero demasiado chico pero con buenas defensas. Las pintas de los toros variaron ligeramente entre el cárdeno y el negro. El que abrió plaza, que fue magnífico, tenía un defecto capilar, puesto que perdió parte del pelo de la frente y cara.

En relación a su juego el primero embestia espléndidamente, era fijo y su único defecto fue ser algo tarde. Lamentablemente fue desaprovechado por Mariano Ramos. El segundo embestia con la cabeza a media altura. Le siguió uno que acabó descompuesto. El cuarto estaba resentido de las patas anteriores y no podía con su caja. El que ocupó el lugar de honor se revolvía en un palmo de terreno pero era noble. Cerró plaza otro buen astado al que Capetillo le instrumentó magníficos pases. Los de Xajay tomaron 9 puyazos recargando.

## Mariano Ramos

Tuvo una tarde infame y mucho bajó en sus bonos en relación a sus actuaciones anteriores. Parece como que todo le molestaba, el viento, el público y hasta sus partidarios.

Se enfrentó primero a «Payasito» con 470 kilos y Mariano lo recibió con lances de tanteo y poco aguante al torear a la verónica. Algo mejoró en el quite por navarras, pero su faena resultó un desastre, sin quietud y con medios pases. Mató de estocada en lo alto y dos descabellos. El cuarto se denominó «Alburero», con 534 kilos, y Ramos solamente lo toreó a la defen-

siva y cuando el toro se caía como si fuera un guardameta, su torero lo castigaba para que doblara más seguido. Terminó su infausta tarde con dos pinchazos y entera.

## Manolo Arruza

Sigue igual de soso e insulso que siempre, a pesar de que ayer le dio por recorrer el anillo por gusto. Sus vueltas al ruedo fueron inspiradas por el maratón de la mañana pero la gente sensata no las tomó en cuenta.

Se enfrentó en primer lugar a «Solitario», con 548 kilos, y Arruza lo recibió con verónicas vulgares. En banderillas no logró reunirse con el burel y puso tres pares a cabeza pasada. Con la muleta ejecutó una faena en que la mayoría de los pases







**Manolo Arruza** se vio algo precipitado, rápido y carente de temple. En la gráfica ejecuta un redondo con la derecha.



(Fotos de ANTONIO LOPEZ COLORES).

**Poco interés** mostró Mariano Ramos en relación con la corrida de Xajay y simplemente se defendió como en este lance.

**En banderillas** destacó Manolo Arruza con este magnífico par a «Golondrino», quinto de la tarde.

resultaron feos y a prudente distancia. Mató de dos pinchazos y entera desprendida.

Algo mejoró con «Golondrino» con 486 kilos, donde vimos tres excelentes pares de banderillas, de los que sobresalió el primero en que el toro se arrancó como catapulta y Arruza clavó asomándose al balcón. Sin embargo con la muleta la faena fue valiente pero atropellada y llena de precipitación. Terminó con entera y descabello y dio una segunda vuelta al ruedo puesto, que la primera fue después de banderillas. Naturalmente que esta última fue chiflada por el público y contraproducente en la carrera de un torero que pretende ser serio.

### **Guillermo Capetillo**

Posee empaque y señorío, si bien carece de la capacidad para ligar sus faenas. Algunas de sus verónicas así como sus muletazos resultan extraordinarios, pero, vuelvo a repetir, no se unen los unos con los otros y los que buscamos la perfección nos encontramos parcialmente frustrados.

Se enfrentó primero con «Faroiero», con 460 kilos, y Guillermo ejecutó tres magníficas verónicas por el pitón izquierdo. Menos bueno fue el quite y con la muleta vimos estupendos redondos a base de muñeca que carecieron de la limpieza necesaria. Mató de tres pinchazos y media escuchando un aviso.

Lo grande vino con «Ruisseñor», astado que pesó 556 kilos. Capetillo lo recibió con larga de rodillas y posteriormente buenas verónicas. Su quite resultó una verdadera pintura con preciosas chicuelinas y remate que firmaría el Copea. La faena de muleta tuvo detalles de enorme calidad con series de naturales superiores. Muchos pases sueltos resultaron formidables pero no se unían muchas veces entre sí. Mató de media tendida y desprendida y el público que sabe apreciar el señorío le concedió una oreja.

En resumen, el viento molestó pero Capetillo no se quebrantó.





**Nuevamente** Guillermo Capetillo triunfó en la plaza de Insurgentes cortando la oreja de «Ruisseñor» de Xajay.